

los múltiples trabajos compilados en esta publicación bien lo demuestran.

Introduciendo la primera parte de este libro, dedicada al pensamiento medieval, renacentista y barroco del Sur, encontramos una justa reivindicación del florecimiento cultural y filosófico bajo el Reino de Al-Aldalus. Del “exótico” pensamiento de Al-Andalus volcamos nuestra mirada al pensamiento escolástico español. La recuperación del pensamiento de Francisco Suárez se concretiza en varios trabajos de esta edición. En esta primera parte se propone una revisión de las influencias neoplatónicas en el pensamiento del místico San Juan de la Cruz, se estudian personajes como Fray Luis de Granada, Oliva Sabuco, además, se incluye un interesante estudio sobre el pensamiento filosófico del foco luterano de Sevilla.

La segunda parte de *Filosofías del Sur* está dedicada, naturalmente, a los siglos XIX y XX; centurias nada estériles en producción cultural y científica. Entre los trabajos presentados en esta parte encontramos varios artículos sobre Francisco Giner de los Ríos y un interesante estudio en torno al impacto del pensamiento de Ángel Ganivet en las estimaciones ideológicas de comienzos del siglo XX. Otros estudios incluidos en esta parte son aquellos dedicados a Juan Valera, Menéndez Pelayo, Unamuno y Ortega.

Las próximas páginas son dedicadas concretamente a pensadores del siglo XX español, a los pensadores del exilio: Eduardo Nicol, Adolfo Sánchez Vázquez y José Ferrater Mora. Este recuento no podría ser completo sin una serie de ensayos dedicados a la vida y obra de la filósofa andaluza, María Zambrano. El ex director de la revista cultural *Ínsula*, José Luis Cano y el filósofo José Luis Aranguren tampoco quedan desprovistos de una justa revisión.

Este libro de actas nacido como una reflexión sobre aquel hombre del Sur, aquel hombre espontáneo, impresionista, materialista, sensual y realista que se antepone al *pathos* de carácter puramente trascendental del hombre gótico del Norte termina por ser una verdadera propuesta que cambia nuestra percepción sobre las supuestas carencias del pensamiento filosófico ibérico. El hombre y la mujer del Sur son ricos en reflexión y humanismo. Esperemos que las próximas actas nos traigan nuevas reflexiones desde esas latitudes.

Iliaris A. Avilés Ortiz

NAVARRO BROTONS, VÍCTOR, *Disciplinas, saberes y prácticas: Filosofía natural, matemáticas y astronomía en la sociedad española de la época moderna*. Valencia: Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2014, 500 pp.

En la obra *Disciplinas, saberes y prácticas...*, bien editada por el servicio de publicaciones de la Universidad de Valencia, Víctor Navarro Brotons (Valencia, 1945) ofrece una síntesis actualizada de historia de la filosofía natural y de las disciplinas físico-matemáticas y sus principales aplicaciones en la España moderna (siglos XVI-XVIII). En ella, este conocido historiador de la ciencia ha articulado en una visión unitaria diecinueve trabajos que había publicado sobre la materia entre 1999 y 2012. Su lectura pone de manifiesto que la actividad científico-técnica llevada a cabo en esa España moderna fue similar en muchos aspectos importantes, siempre con sus propias peculiaridades, a la que se desarrolló en otros lugares de Europa; ni siquiera en los momentos de decadencia y aislamiento, durante el siglo

XVII, dejó de haber una actividad científica, centrada en los nuevos conocimientos de las disciplinas físico-matemáticas, y digna de ser estudiada.

Doctor en Ciencias Físicas, Víctor Navarro fue estrecho colaborador de José María López Piñero y catedrático de Historia de la Ciencia de la Universidad de Valencia, de la que se jubiló hace un par de años. Ha desarrollado una dilatada y reconocida labor investigadora en el ámbito de la historia de los saberes físico-matemáticos y sus aplicaciones en la España moderna. Con López Piñero, co-dirigió el *Diccionario Histórico de la Ciencia Moderna en España* (1983), y escribió la *Historia de la ciencia al País Valencia* (1995). Autor o editor de más de una veintena de libros y de más de un centenar de trabajos especializados, cuenta entre sus publicaciones recientes una *Historia de la ciencia* (con J. Ordóñez y J. M. Sánchez Ron, 2005), y la edición de *Universities and Science in the Early Modern Period* (con M. Feingold, 2006), o de *Beyond of Black Legend. Spain and the Scientific Revolution. Más allá de la Leyenda negra. España y la Revolución Científica* (con W. Eamon, 2007), etc. Víctor Navarro que es miembro de la Academia Internacional de Historia de la Ciencia, completa en la actualidad su obra investigadora y, entre otros proyectos, dirige la Edición del Centenario de *La ciencia española* que promueven la RSMP y la Universidad de Cantabria.

Disciplinas, saberes y prácticas... es el resultado de una historiografía de la ciencia sólida, internacionalizada, libre de anacronismos y de compromisos ideológicos, que busca reconstruir la actividad científica en el contexto socio-político y cultural español de la época moderna, sin perder de vista su conexión con el contexto europeo común; para lo cual tiene

presente las dinámicas socio-políticas de la realidad histórica de España entre los siglos XVI y XVIII, tal y como la reconstruye José Antonio Maravall. Esta historiografía combina técnicas y procedimientos como la prosopografía, el análisis estadístico de las publicaciones, el estudio de las instituciones y ocupaciones científicas, con el estudio de las fuentes y la consideración ponderada de todo lo relevante publicado sobre el tema.

La obra se divide en tres partes en correspondencia con los tres períodos que componen a juicio del autor la historia de la ciencia moderna en España: El Renacimiento; el siglo XVII y los comienzos del siglo siguiente; y el siglo XVIII hasta 1770. Su primer capítulo que lleva por título “España y la Revolución Científica: aspectos historiográficos, reflexiones y perspectivas”, presenta de manera magistral el estado de la cuestión en la historiografía dedicada a la actividad científico-técnica en la España moderna, incluyendo un balance de resultados de varias décadas de investigación en ese ámbito.

La parte primera de la obra, titulada “Siglo XVI y comienzos del XVII: El Renacimiento científico”, se compone de los siguientes capítulos: “II. La práctica de las matemáticas en la España del Renacimiento. Una revisión historiográfica”; “III. La enseñanza de la filosofía y las ciencias en las universidades: la reglamentación y la práctica”; “IV. Escolasticismo, humanismo y ciencia en la Universidad de Valencia”; “V. Copérnico en España. El caso de Diego de Zúñiga”; “VI. Materia y forma: las teorías corpusculares”; “VII. Humanismo y mecánica”; “VIII. Astronomía y cosmografía entre 1561 y 1625”; “IX. Aspectos de la obra cosmográfica de Pedro Nunes y su influencia en la cosmografía ibérica”; “X. El cultivo de la geografía y las relaciones

entre la geografía y la cosmografía”; “XI. Imaginar y describir el territorio en el País Valenciano”; “XII. Relaciones científicas entre los Países Bajos y España en el siglo XVI”; “XIII. Las novedades celestes: entre 1572 y 1618”.

Los capítulos de esta parte describen un panorama representativo de los aspectos, instituciones y protagonistas más destacados de la actividad desarrollada en el ámbito de la filosofía natural y de los saberes físico-matemáticos y sus aplicaciones a la Geografía, la Cosmografía, la Náutica, la Astronomía, la Mecánica en la España renacentista.

Destacaré el acierto con el que Víctor Navarro aplica la concepción de “the practical mathematical tradition”, de Jim Bennett, al ámbito científico español, logrando recuperar y poner en valor la actividad científico-práctica desarrollada por nuestros matemáticos, médicos, navegantes, ingenieros, arquitectos, etc. del Renacimiento. Este punto de vista le permite poner de manifiesto la importancia de las aportaciones del matemático Jerónimo Muñoz a la astronomía, a la geografía, a la cartografía, etc.; el relieve de los trabajos de mecánica y de teoría de máquinas que quedaron excluido de las universidades, y así separado de la filosofía natural, realizados por ingenieros como Diego Hurtado de Mendoza y Diego de Álava, o arquitectos como Juan de Herrera o Juan Bautista Villalpando; el interés de las observaciones, cálculos e instrumentos utilizados por Andrés García de Céspedes y sus colaboradores; el significado de las contribuciones del portugués Pedro Nunes a la fundamentación matemática y astronómica del “arte y ciencia de navegar” y su influencia en cosmógrafos españoles y portugueses afincados en España a finales del XVI y principios del XVII; la intensidad de

las relaciones entre España y los Países Bajos en materias como la astronomía, la geografía, la cartografía y la náutica, durante ese mismo período, etc.

Subrayaré así mismo su estudio de la evolución y cambios de la regulación universitaria en las enseñanzas de filosofía (metafísica, lógica, filosofía natural) y de matemáticas (aritmética, geometría, astronomía, óptica, cartografía, geografía, náutica, astrología) en tres grandes universidades españolas (Salamanca, Alcalá, Valencia) del siglo XVI, en relación con la evolución y cambio en las materias realmente impartidas; y, también, su revisión del papel de la Universidad de Valencia en la construcción de la ciencia moderna, atendiendo a la presencia de “calculadores” procedentes de París, como Juan de Celaya, de representantes del corpusculismo, como Pere d’Olesa, y de la figura del gran matemático Jerónimo Muñoz.

Concluyente me parece la revisión que hace en este apartado de la hipótesis de Menéndez Pelayo, procedente de Isaac Cardoso, según la cual habría existido una tradición atomista en el Renacimiento español que procedería de Pere d’Olesa y continuaría en los médicos Francisco Vallés y Gómez Pereira. Víctor Navarro confirma que no se trataría de posiciones atomistas, sino más bien de manifestaciones eclécticas de aristotelismo. En esta revisión destaca su estudio del corpusculismo de Olesa.

En este capítulo, encontramos en fin dos excelentes trabajos sobre la astronomía renacentista en España: su estudio de referencia sobre la recepción de Copérnico en España y la singular posición del escritor y filósofo natural Diego de Zúñiga; y su análisis del impacto de fenómenos celestes, como las supernovas de 1572 y de 1604 o el cometa de 1577, en la

cosmología y astronomía de la época, con especial atención a los trabajos de Jerónimo Muñoz y Núñez Zamora.

La segunda parte, titulada “Siglo XVII y comienzos del XVIII: La actividad científica en la época de la Revolución Científica”, se compone de los capítulos: “XIV. El cultivo de las disciplinas físico-matemáticas y la contribución de los matemáticos jesuitas”; “XV. La astronomía en las décadas centrales del siglo XVII: circulación de los conocimientos y prácticas entre los Países Bajos, Italia y España”; “XVI. Filosofía natural y disciplinas matemáticas: Galileo en España”; “XVII. La Libra astronómica y filosófica de Sigüenza y Góngora: la polémica sobre el cometa de 1680 y la crisis de la astrología”; “XVIII. La renovación científica en la Valencia moderna: los «novatores» y las disciplinas físico-matemáticas”.

En esta segunda parte, describe el panorama de la actividad científica en las disciplinas físico-matemáticas durante el siglo XVII a través del estudio de algunas instituciones, científicos y grupos más o menos aislados, relevantes por su papel pionero en la recepción y difusión de los nuevos conocimientos en esas disciplinas. Destacan en ella, el estudio del Colegio Imperial de Madrid y de los matemáticos y astrónomos jesuitas (Jean Charles della Faille, Claude Richard, Eusebio Nieremberg, etc.), vinculados a esta institución; la atención a la obra del astrónomo mallorquín Vicente Mut; el estudio de la circulación de información y conocimientos astronómicos entre Holanda, Italia y España, de especial importancia para la vida científica española; la exposición de la polémica en torno al cometa de 1680 entre el astrónomo Carlos Sigüenza y el matemático jesuita Eusebio Kino; la aproximación a la recepción de Galileo en España; y, en fin, el excelente estudio

sobre los protagonistas del movimiento novator en Valencia, Baltasar de Íñigo, Juan Bautista Cocharán y Vicente Tosca, principalmente. El estudio de Víctor Navarro pone de manifiesto la importancia de los matemáticos jesuitas y del movimiento novator para la vida científica española del período en lo que a las disciplinas físico-matemáticas se refiere.

La tercera parte se titula “Siglo XVIII (hasta 1767)” e incluye como único capítulo, el titulado “XIX. La actividad científica en la España del siglo XVIII y el papel de los jesuitas hasta la expulsión de la compañía (1767)”. Este estudio breve es una aproximación general a la considerable actividad científica desarrollada en la España del período, atendiendo de manera especial a la contribución de los jesuitas hasta su expulsión. El estudio recuerda la importante aportación al conocimiento y difusión de las nuevas teorías matemáticas y físicas, realizada por los matemáticos y físicos jesuitas vinculados a instituciones como la cátedra del Colegio Imperial de Madrid, el Seminario de Nobles de Madrid, el Colegio de Nobles de Cordelles, o la Universidad de Cervera.

La obra incluye la indicación de las fuentes impresas, una rica selección bibliográfica sobre la temática y un índice onomástico.

Disciplinas, saberes y prácticas..., de Víctor Navarro, aporta una síntesis actualizada de la historia de los saberes físico-matemáticos y de sus principales aplicaciones en la España moderna, y es a mi juicio una obra de referencia para el historiador de la filosofía española en ese período, en el que la Filosofía natural y las ciencias físico-matemáticas no habían perdido todavía sus conexiones.

Gerardo Bolado